



Producción de pistacho de la variedad Larnaka. Fecoam

OBJETIVO. Un proyecto de investigación estudia la viabilidad de este producto en diferentes variedades

Prueban con éxito el cultivo de pistacho en la zona del Noroeste

MURCIA

Cristina Heredia. El Centro de Demostración Agraria de Las Nogueras de Arriba en Caravaca de la Cruz lleva a cabo desde 2014 el proyecto de transferencia tecnológica 'Comportamiento de variedades de pistacho bajo riego, en cultivo normal e intensivo'. Así, en el Centro de Demostración Agraria, «fiel a su compromiso con la innovación y la transferencia tecnológica en el campo agrícola viene desarrollando desde su creación distintos proyectos encaminados a la mejora, adaptación, aprovechamiento y sostenibilidad de diversos cultivos en su ámbito de actuación que es la comarca del Noroeste principalmente y resto de la Región donde sean susceptibles de implantación», explican.

Entre los distintos proyectos llevados a cabo, destaca por su interés el cultivo del pistacho, fruto seco muy apreciado y con buena rusticidad, que si se produce en zonas adecuadas se presenta como una alternativa ventajosa al olivo, vid e incluso al almendro en zonas de mediana y cierta altura de la Región, principalmente de las comarcas del Noroeste y el Altiplano.

El objetivo de este proyecto, explican los responsables, «es comprobar y mostrar las producciones, calidades, características, adaptación y, en el fondo, rentabilidad de un grupo de las mejores variedades

comerciales de pistacho, en riego localizado e injertadas sobre el pie híbrido UCB-1, tanto en marco tradicional como en uno más intensivo».

El proyecto, iniciado en 2014, se desarrolla en una parcela de 6.000 m² con nueve variedades de pistacho, entre machos y hembras, tanto a marco tradicional como en intensivo. El material vegetal de estudio en este proyecto se compone de variedades tardías, como Kerman, Golden Hill, Lost Hill; variedades intermedias, como Sirora, Larnaka, Mateur; pies masculinos, como Randy, Peter, C-Special y patrón UCB-1, según indica el proyecto.

«Para la elección de las variedades a implantar se han tenido en cuenta las heladas, humedad ambiental, horas frío y grados de calor de la zona, tanto para los pies hembra como para los machos. La flor del pistacho es sensible a heladas primaverales, teniendo lugar el periodo de floración a final de marzo y primeros de abril, en el grupo de variedades tempranas y a partir del 15 de abril hasta primeros de mayo, para el grupo de tardías. En cuanto a horas frío, para variedades tempranas se requiere más de 500-600 HF y para variedades tardías de 800 a 1.200 HF».

A lo largo del cultivo se realizan controles de producción y calidad sobre todos los árboles que constituyen cada unidad variedad/patrón. Los realizados durante el cul-



Recolección del pistacho de la variedad Larnaka. Fecoam

tivo consisten en la vigilancia y toma de datos relativos a los distintos estados fenológicos de la planta, el consumo de agua y abono, los tratamientos fitosanitarios realizados y de la sanidad general de la planta. Los que se realizan de la producción se centran en la determinación de los parámetros de calidad (calibre, color, características organolépticas, etc.) y, por supuesto, la cantidad de cosecha anual y acumulada de pistacho seco.

«Los magníficos resultados obtenidos, un año más, muestran el buen comportamiento de algunas de ellas, en especial la variedad libre de 'royalties', Sirora, que, con siete años y un marco de 7x6 m, ofrece 2.639 kg por hectárea de pistacho seco, con un calibre de 21 pistachos por onza y un 95% de frutos abiertos».

«Las cultivadas en intensivo, con un año menos y a 4 x 2 m, ya producen Lost Hill 3.284 kg y Golden Hill 4.339 kg por hectárea y del mismo tipo de pistacho. Eso sí, con un gran calibre (17 pistachos por onza) pero con menor porcentaje de frutos abiertos, 75% y 56%, respectivamente», indican los responsables del estudio.

Rendimiento positivo

En 2022 el cultivo se encontrará en el octavo año, en el que se espera que el rendimiento productivo se incremente y consolide en aquellas variedades de entrada en producción temprana, como Sirora, y que se incrementen las producciones de forma notable de las variedades del cultivo intensivo.

Gracias a los resultados obtenidos durante los años que se viene desarrollando este proyecto se puede afirmar que las variedades Sirora y Lost Hill muestran una producción acumulada similar a las mejores de este tipo frente a las de almendros que se encuentran en el mismo centro y reciben la misma cantidad de agua y abonado, todo ello teniendo en cuenta que el precio del pistacho, de media, suele triplicar al de la almendra.

«Seguimos pues aconsejándolas como las variedades de pistacho más interesantes para la zona. A lo largo de los últimos años se han realizado varias jornadas de difusión de los resultados obtenidos que han tenido una gran acogida, no solo por la asistencia presencial a las mismas de agricultores, técnicos y personas interesadas de la comarca, sino que además están teniendo un seguimiento realmente muy importante a través del canal de YouTube del SFTT con más de 4.000 visualizaciones».

«Los resultados e información obtenida permitirán poner a disposición de agricultores y técnicos las mejores técnicas para obtener un rendimiento óptimo de estos cultivos en el caso de su implantación en la zona», aseguran.

Para obtener más información, se puede visualizar un breve vídeo explicativo del proceso que se ha llevado a cabo para la ejecución del mismo, así como de las conclusiones obtenidas hasta la fecha.



Vídeo explicativo del proyecto.